



DÍA DEL
UNIVERSITARIO
ADVENTISTA



MI UNIVERSIDAD,
mi círculo de
INFLUENCIA

24.Junio.2023



yo
VOY



MI UNIVERSIDAD, mi círculo de **INFLUENCIA**

COPYRIGHT © 2023 ASOCIACIÓN GENERAL DE LOS ADVENTISTAS DEL SÉPTIMO DÍA® DEPARTAMENTO DEL MINISTERIO JÓVENES

PUBLICADO POR LA ASOCIACIÓN GENERAL DE LOS ADVENTISTAS DEL SÉPTIMO DÍA® DEPARTAMENTO DEL MINISTERIO JOVEN, 12501 OLD COLUMBIA PIKE, SILVER SPRING, MARYLAND 20904, ESTADOS UNIDOS.

SE AUTORIZA LA FOTOCOPIA DE ESTE FOLLETO PARA USO LOCAL EN IGLESIAS, GRUPOS DE JÓVENES, UNIVERSIDADES Y OTRAS ACTIVIDADES EDUCATIVAS. NO ES NECESARIA UNA AUTORIZACIÓN ESPECIAL. SIN EMBARGO, EL CONTENIDO DE ESTE FOLLETO NO PUEDE REPRODUCIRSE DE NINGUNA OTRA FORMA SIN EL PERMISO ESCRITO DEL EDITOR. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.

COORDINACIÓN:

PAKO MOKGWANE - [@PAKOEDSON](#)

EDICIÓN :

MARIA MANDERSON - [@MANDERSONMARIA](#)

DISEÑO GRÁFICO:

FELIPE LEZANA - [@FELIPELEZANAMUSIC](#)

TRADUCCIÓN/PORTUGUÉS:

STEFANI MOURA - [@STEFANIQM](#)

TRADUCCIÓN/FRANCÉS:

YULIBERTH GONZÁLEZ - [@YULIG402](#)

EQUIPO DEL MINISTERIO JOVEN DE LA AG:

BUSI KHUMAL DIRECTOR

PAKO MOKGWA DIRECTOR ASOCIADO, JÓVENES ADULTOS

ANDRÉS PERALTA DIRECTOR ASOCIADO, MENORES

IVONNE OMA ASISTENTE EDITORIAL

MARIA MANDERS ASISTENTE ADMINISTRATIVO

MWENYA MPUN ASISTENTE ADMINISTRATIVO

REDES SOCIALES



[gcyouth](#)



[@GCYouthMinistries](#)



[gcyouthministries.org](#)



[GCYouthMinistries](#)



[General Conference Youth Ministries](#)

Hola a todos:

A veces, olvidamos que incluso aquellos a quienes queremos, y que quizás son los más cercanos a nosotros en casa, tienen necesidades que no siempre pueden satisfacer. Es posible que tengas padres ancianos que están solos en casa y luchan contra la soledad, o puede que un compañero de clase o de trabajo esté luchando contra la soledad o simplemente no se le dé bien adaptarse a los cambios y hacer nuevos amigos.

¿Cómo puedes ayudarles? Puedes orar por ellos.

Este año, el Día de los Universitarios Adventistas se centra en recordarnos la necesidad de mostrar y ofrecer compasión en la universidad, una compasión como la de Cristo, diferente a la que ofrece el mundo. Este día, recordaremos que todos necesitamos ser cambiados, todos necesitamos a Cristo.

El Día de los Universitarios Adventistas 2023 (#MUA23) es un programa mundial que se celebra a nivel de la iglesia local. El MUA es el ministerio para los estudiantes y profesores adventistas en los campus de universidades y colegios públicos que ayudará a sus miembros a comprender que la compasión no solo consiste en satisfacer las necesidades de alguien en el momento, sino también en dar lo que es correcto, útil y beneficioso para la persona a la que se ayuda.

Esperamos que este Día de los Universitarios Adventistas te inspire a ser más como Jesús al mirar a los demás. Como dice la Biblia en Marcos 6:34, que también nos sintamos profundamente conmovidos cuando veamos a nuestros familiares, amigos, compañeros de trabajo, compañeros de clase e incluso a un extraño en la calle que se dirige a la muerte eterna. Jesús se sintió tan profundamente conmovido cuando los miró y vio que se dirigían a la muerte que se detuvo y se tomó el tiempo para enseñarles. Para mostrarles cómo podían salvarse del pecado. Esto es lo que estamos llamados a hacer, salvar a la gente de la condena del pecado.

El #MUA23 también está diseñado para:

- Conectar la iglesia local con los estudiantes adventistas y el personal en las universidades públicas.
- Aumentar la visibilidad y la función del Líder del MUA en la iglesia local.
- Animar a los miembros de la iglesia local a apoyar a los estudiantes en su camino académico.
- Animar a los miembros de la iglesia local a apoyar al personal en su camino profesional.
- Animar a los estudiantes y al personal a "IR" usando el método de Jesús.
- Inspirar a los estudiantes y al personal adventista a aumentar su compromiso con Cristo.

Por favor, haga uso del sermón descargable que fue escrito por Xolisa Swartz, de la Asociación del Cabo en Sudáfrica. Se anima a las iglesias locales a invitar a un estudiante y/o profesor de la universidad pública a pronunciar el sermón.

Utilice el enlace - <https://bit.ly/3p07x7n> a continuación para acceder al paquete multimedia #MUA23.

Pako E. Mokgwane,

Director Asociado, Jóvenes Adultos



SERMÓN POR
**XOLISA "CANDY"
SWARTZ**

Sirve en un distrito compuesto por 16 iglesias en la Asociación del Cabo, que es parte del territorio de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Sudáfrica. Es egresada del Helderberg College de Cape Town, Sudáfrica.



yo
VOY

IDEAS PARA QUE LAS IGLESIAS LOCALES APOYEN A LOS ESTUDIANTES, CAPELLANES Y PERSONAL ADVENTISTA EN LAS UNIVERSIDADES PÚBLICAS.

Estas ideas fueron solicitadas a los estudiantes a través de las páginas del Ministerio Joven de la AG en las redes sociales



1. Presentar y dedicar a los estudiantes y al personal a Dios en oración al principio de cada semestre/período y durante el Día Mundial del MUA.

2. Que las familias de la iglesia local “adopten” a un estudiante para que pueda tener conexión con los miembros de la iglesia en su comunidad (especialmente si viven lejos de su familia). Convertirse en mentores de los estudiantes.

3. Proveer un presupuesto para el MUA que esté disponible para que el coordinador del ministerio cumpla con sus obligaciones.

4. Celebrar un servicio de despedida para los graduandos que no participen en su ceremonia de graduación por celebrarse en sábado. Involucrar al personal y a los capellanes adventistas en la planificación de este evento. Agradézcales por su servicio y representación de Dios en las universidades públicas.

5. Establecer contacto con los dirigentes de la Sección, la Asociación, la ACF y los miembros del personal. Asistir a las actividades y programas del Capítulo/Asociación/ACF/personal.

6. Tener una lista actualizada de miembros que sean estudiantes, personal y capellanes en servicio en las universidades públicas.

7. Orar y ayunar para que los estudiantes hagan realidad sus sueños

académicos. Orar por el personal para que desempeñe sus funciones con excelencia. Comunicar el programa de oración a los estudiantes a través del líder del Capítulo/Asociación/ACF y los miembros del personal.

8. Invitar a los estudiantes y al personal a comidas y reuniones sociales. Ser generosos con los paquetes de comida saludable (especialmente durante la semana de los finales).

9. Proveer transporte en los días cuando el clima sea inclemente.

10. Defender y promover la libertad de culto, especialmente en lo que se refiere a la observancia del sábado. Pedir la intervención de los líderes de Asuntos Públicos y Libertad Religiosa de la Asociación/Unión/División cuando tales derechos corran peligro de ser infringidos.

11. Apoyar y contribuir a los esfuerzos misioneros de los estudiantes, la capellanía y el personal. Convertirse en mentores de los estudiantes.

12. Que los miembros de las iglesias locales envíen notas de cariño y motivación a los miembros de MUA.

13. Comenzar un club del libro para el personal.

14. Ofrecer capacitación al personal sobre cómo proveer apoyo espiritual y emocional a los estudiantes.

15. Si existe algún tipo de Asociación o Misión/Unión para el personal docente adventista, crear un subgrupo para los que trabajan en universidades públicas, y dirigirse a sus necesidades particulares.



PROGRAMA SUGERIDO

Asegúrese de seguir los protocolos contra la COVID-19 de su país/estado/área local.

Escuela Sabática

Estudio de la lección

Momento de oración

- Dividirse en grupos de cinco (5).
- Alabar y agradecer.
- Orar por la protección de los estudiantes, capellanes y personal y para que Dios bendiga su fidelidad en la observancia del sábado.
- Orar por la influencia positiva de los líderes estudiantiles
- Orar por un liderazgo consolidado de los líderes del MUA en todas las iglesias locales
- Orar por el liderazgo inspirador de los directores de jóvenes (MUA)

Culto Divino

Música: Cantos o himnos sobre el compañerismo, alabanza y discipulado.

El sermón debería ser dirigido por un estudiante/capellán/miembro del personal/líder MUA. Oración por la lluvia tardía y dedicación por un anciano/ pastor/ capellán.

ALMUERZO

Programa de la tarde

Visitar a los estudiantes y miembros del personal en sus hogares.



Soy modelo de la compasión de Jesús en la Universidad

Xolisa Swartz

Asociación del Cabo, Sudáfrica

Objetivo:

Que los estudiantes tomen conciencia de que la compasión y el consuelo que sólo Cristo puede aportar, son esenciales para su caminar cristiano dentro y fuera de sus universidades. Se trata de inculcarles el significado de la compasión, que no significa sentir lástima por los demás, sino tenderles la mano para que puedan comprender profundamente al Hombre de Galilea.

Introducción:

No hay historia que me atrape más que la de Irvine, que asistía a la universidad lejos de casa y se alojaba con amigos de la familia que no eran adventistas. Los sábados, en lugar de volver a casa para comer, se quedaba solo en la universidad. Se sentía un poco solo al ver que todo el mundo se iba a sus habitaciones o se reunía

en grupos para comer. Al ver esto, decidió pedirle a un amigo que les preparara la comida del sábado, y él contribuiría con los gastos. Esta comunión sabática durante la comida se extendió no sólo a los creyentes, que al principio volvían a sus habitaciones para comer, sino también a los visitantes no adventistas. La compasión puede extender el evangelio desde la necesidad de uno hasta el compartir, no sólo la comida, sino el evangelio.

Mateo 9:36-38 es la lectura bíblica para hoy.

Al ver a las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban agobiadas y desamparadas, como ovejas sin pastor. «La cosecha es abundante, pero son pocos los obreros —les dijo a sus discípulos—. Pídanle, por tanto, al Señor de la cosecha que envíe obreros a su campo».



¿Puedes imaginar que estás en la iglesia, en la escuela, en un concierto, en realidad puede ser en cualquier lugar, y tienes la capacidad de mirar a tu alrededor y ver TODOS LOS PROBLEMAS que todo el mundo está teniendo, todo al mismo tiempo? Bueno, Jesús podía. Podía mirar a la multitud y ver quién estaba estresado, con el corazón roto, feliz, triste, inconsciente, sufriendo, molesto o incómodo, todo al mismo tiempo. Todos los corazones eran como un libro abierto a su escrutinio y a su tierna mirada. En el texto bíblico de hoy, vemos que la principal emoción expresada es la compasión. Jesús sentía compasión.

Si pudiéramos resumir todo el carácter de Cristo en referencia a nosotros mismos, se podría concluir así: “Sintió compasión...”. La creencia sostiene que todos los estudiantes acuden a la universidad preparados desde sus propios orígenes, pero al examinarlos de cerca, se puede detectar todo un exceso de complejidades a través de las reacciones temerosas que sobresalen. La mejor forma de percibir las es a través de los ojos (lo suficientemente abiertos para ver a través de ellos), los oídos (lo suficientemente alertas para escuchar a través del silencio), las manos (tan extendidas que se extienden a otra mano con facilidad) y los pies (tan dispuestos que llegan profundo y lejos).

Un teólogo y comentarista tiene una manera de definir a Jesucristo y la compasión. Interpretando la experiencia que el apóstol tuvo de Jesús, dice: “Supongo que cuando nuestro Salvador contemplaba ciertas vistas, los que le observaban de cerca percibían que su agitación interna era muy grande, que sus emociones eran muy profundas y entonces su rostro lo delataba. Sus ojos brotaban como fuentes de lágrimas, y se veía que su gran corazón estaba a punto de estallar de compasión por la pena que contemplaban sus ojos” (C.H. Spurgeon *The Compassion of Jesus*, *Hope Messages in Times of Crisis*).

Observen que los ojos a través de los cuales miró Cristo eran los ojos de la gracia y la compasión. Ojos de compasión que miraban a las ovejas dispersas, confundidas, quebrantadas, destrozadas y angustiadas. Así que, mientras miramos a nuestro alrededor, recordemos que Jesús nos toca a cada momento con compasión, toquemos a su vez a otros a través de su compasión. Crezcamos en semejanza a Cristo.

Como adventistas del séptimo día en universidades públicas, a veces vemos dolor y quebranto que no experimentamos en muchas de nuestras instituciones educativas adventistas del séptimo día. Recordemos que la compasión semejante a la de Cristo nos moverá a ir al encuentro de los que sufren.

Compasión

El orientalismo necesita una explicación, como la palabra “compasión”. Kenneth Bailey demuestra un profundo ethos cultural acoplado por la literatura rabínica de Oriente Medio. La palabra griega para ‘tener compasión’, “*splanchnizomai*”, tiene su raíz en “*splanchnon*”, que significa ‘entrañas’ - (Bailey, 2005, p. 68). En Oriente, los griegos y los hebreos pensaban que la sede de las emociones era el abdomen, y sus percepciones son fáciles de entender (Bailey, 2005, p. 68). Cada vez que se hiere a un amigo cercano o a un familiar, o incluso cuando se piensa en un posible accidente de este tipo, se produce una contracción casi enfermiza en el abdomen (Bailey, 2005, pp. 67, 68).

Para los griegos, el abdomen era la sede de las pasiones violentas de la ira y la lujuria. Los hebreos lo entendían como el centro de los afectos tiernos, como la bondad y la compasión (Bailey, 2005, p. 68). En las aldeas, se mantienen las mismas formas de hablar, cuando un aldeano escucha una historia de sufrimiento especialmente conmovedora, puede decir “Me estás cortando los intestinos”, o



cuando un pariente cercano o un amigo se va, sus compañeros dirán: “No me cortes los intestinos”, lo que significa que me dolerá profundamente tu ausencia si nos dejas (Bailey, 2005, p. 68). Jesús ve a la multitud y se conmueve con ‘compasión’ por lo que (potencialmente) ve que les sucederá a los individuos. Como estudiantes, debemos tener ojos perspicaces, ver a través de las sonrisas que ocultan el dolor, la alegría que cubre el quebranto y el trabajo duro que enmascara la soledad.

En 1 Juan 3:18 leemos: “Queridos hijos, no amemos de palabra ni de labios para afuera, sino con hechos y de verdad”. La compasión semejante a la de Cristo es más que una respuesta emocional, es más que compadecerse de alguien que está en problemas; la compasión es más que eso. Como acabamos de oír, la compasión nos conmueve hasta lo más profundo de nuestro ser. Nos duele por dentro. El sentimiento es tan profundo que no podemos contenerlo, DEBEMOS HACER ALGO, DEBEMOS PASAR A LA ACCIÓN. No podemos tener compasión sin acción.

El mayor ejemplo de compasión es Jesús, así que DEBEMOS MEDIR nuestra compasión con la de Jesús. Cuanto más nos acerquemos al corazón de nuestro Padre como estudiantes, más reflejaremos su corazón a los que nos rodean. Sí, comprométete hoy a ser compasivo con los demás. La compasión en acción tendrá un impacto en nuestras universidades y atraerá a los jóvenes de vuelta a Dios. Esto se debe a que tenemos una responsabilidad dada por Dios con la rendición de cuentas para traer gloria a Dios mientras cumplimos con lo que se nos ha confiado, como se atestigua en Filipenses 2:1-4 “Por tanto, si sienten algún estímulo en su unión con Cristo, algún consuelo en su amor, algún compañerismo en el Espíritu, algún afecto entrañable, lléntenme de alegría teniendo un mismo parecer, un mismo amor, unidos en alma y pensamiento. No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien,

con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos. Cada uno debe velar no solo por sus propios intereses, sino también por los intereses de los demás”.

La compasión como virtud tiende puentes entre las personas de todos los ámbitos de la vida. No conoce raza ni sistema de castas, sino que llega lejos, incluso donde generalmente parecería imposible penetrar.

Repasemos:

Hay tantas cosas que nos separan como pueblo, todas nacidas del pecado. Nuestra raza se convierte en un obstáculo para nosotros. La codicia actúa como un muro que nos separa, creando clases que no tienen ningún significado que sea significativo para nuestro progreso. Sin embargo, el Señor en su Palabra nos sigue exhortando: “Les escribo a ustedes, queridos hijos, porque sus pecados han sido perdonados por el nombre de Cristo. Les escribo a ustedes, padres, porque han conocido al que es desde el principio. Les escribo a ustedes, jóvenes, porque han vencido al maligno. Les he escrito a ustedes, queridos hijos, porque han conocido al Padre. Les he escrito a ustedes, padres, porque han conocido al que es desde el principio. Les he escrito a ustedes, jóvenes, porque son fuertes, y la palabra de Dios permanece en ustedes, y han vencido al maligno” (1 Juan 2:12-14, NVI).

Nunca se insistirá lo suficiente en el encargo que se hace a los jóvenes en el versículo siguiente, y Elena de White expone el plan de Dios: “El Señor ha designado a los jóvenes para que sean su mano ayudadora” (El Ministerio Médico, p. 426). Ella además revela: “ Los jóvenes, si obran correctamente, pueden ejercer una poderosa influencia. Los predicadores, o laicos avanzados en años, no pueden tener sobre la juventud ni la mitad de la influencia que otros jóvenes



dedicados a Dios pueden ejercer sobre sus compañeros” (Testimonios para la iglesia, t. 1, p. 447).

La juventud tiene un enorme papel que desempeñar en la búsqueda de otros jóvenes para Dios, y el mejor medio es a través de la compasión. Las instituciones públicas de enseñanza superior son los lugares donde se concentra la juventud, en sus años de madurez.

Elena de White dice...

“Cada alma es el objeto del amoroso interés de Aquel que dió su vida para poder traer de vuelta a los hombres hacia Dios. Este ansioso y perseverante interés expresado por nuestro Padre celestial nos enseña que los desamparados y perdidos no deben ser pasados por alto con indiferencia.” (El ministerio de la bondad, p. 258).

Hoy, lo primero que podemos hacer es orar y pedirle al Señor que nos ayude a estar más alertas al dolor y a las necesidades de los demás. Sé que estamos ocupados estudiando y construyendo nuestras carreras, pero recordemos que Dios nos ha puesto en la universidad para ser centros de influencia para él. Pídele a Dios que te ayude a sentir compasión cuando veas a tus familiares y amigos que no caminan con el Señor... esto es algo por lo que podemos orar constantemente: el bienestar espiritual de nuestros familiares, amigos y compañeros de estudio y trabajo.

Así que, pregúntate a ti mismo:

¿A quién puedo mostrarle compasión?

¿Cómo puedo ser parte del plan de Jesús y ayudar a llevar a otros hacia Dios?

¿Cómo puedo mostrar compasión, aunque sólo sea a una persona que pueda sentirse perdida hoy?

¿QUÉ PODEMOS HACER?

El deseo de quedar bien o de mantener las apariencias suele empujarnos a ocultar la realidad de nuestros problemas, pero el

amor ve a través de ellos. La compasión de Cristo nos ayuda a devolverles la dignidad a los demás. Puesto que nuestro Dios encarna la compasión, se espera de nuestros corazones que se revistan de compasión como de una vestidura y, así, se conviertan en administradores de la compasión.

Los trastornos mentales (por ejemplo, la ansiedad, la depresión, etc.) se consideraban fruto del pecado en tiempos de Cristo, y todavía hoy están mal vistos. Muchos asisten a instituciones públicas de enseñanza superior bajo mucha presión, lo que puede provocar estrés y llevar a muchos a recurrir al abuso de sustancias y a los placeres mundanos. Seamos más amables con los demás. Jesús nos mostró cómo tratar a los demás cuando comió con pecadores para poder llegar a ellos.

Para obtener más recursos de salud mental, visite <https://youthaliveportal.org> o visítelos en:

Instagram [@youthfullyalive](https://www.instagram.com/youthfullyalive)

<https://www.facebook.com/MyChoiceFullyAlive> <https://www.youtube.com/watch?v=UNnGbIE2tII>

Cristo nos posiciona donde quiera que nos encontremos (en nuestro caso en el MUA) para ser pastores como él. Muchos dentro de nuestro ámbito de influencia son como ovejas sin pastor esperando que las encuentres, rescates, guías y restauras. Trabajando como un equipo de la iglesia en el campus, los jóvenes pueden encontrar maneras de llegar a sus compañeros estudiantes, personal y profesores y guiarlos en el camino correcto. Debemos “aliviar a los pobres, cuidar a los enfermos, consolar a los afligidos, instruir a los ignorantes y aconsejar a los inexpertos” (Obreros evangélicos, p. 376). ¿Qué mejor que la compasión de Cristo?



Se podría pensar que la compasión es una virtud rara de encontrar, como es raro descubrirla entre nosotros como personas, pero Jesús vino y la modeló para nosotros. Lo demostró en toda su vida, con AMOR que no podía evitar abrazar al otro. Cristo entró en un pacto consigo mismo contra sí mismo para sacarnos del pozo sin fondo al que habíamos permitido que nos arrojara el diablo. Ni siquiera la discreción total de nuestra rebelión le permitió renegar de ese temible acuerdo. ¿Quiénes somos nosotros para retroceder ante esta “compasión” cuando Cristo lo ha dado todo para encontrarnos? Como jóvenes, vayamos a buscar hombres y mujeres para Cristo. El mundo está en una espiral descendente hacia su desaparición, sin embargo, los jóvenes se encuentran de a miles todavía en lugares equivocados, ajenos a los peligros que acechan, por no hablar del callejón sin salida que espera a todos aquellos que en última instancia se perderán eternamente. No tenemos tiempo para jugar. Este es el momento para que cada uno llegue a uno con la buena nueva de la salvación y el mensaje distintivo de nuestra Iglesia.

CONCLUSÃO

¿Qué hizo Jesús cuando miró a la multitud?

Tuvo compasión. Y porque tenía compasión, Jesús fue capaz de ver más allá de las necesidades físicas de la gente. Tomó nota de nuestro desgaste, de nuestras necesidades emocionales, espirituales, ocupacionales, ambientales y de todo tipo. Vio nuestra condición y entró en acción. Entrenó a su pequeño y diverso grupo de discípulos para que dejaran atrás sus propias inseguridades y llevaran a otros hacia él, porque Jesús llama a los no calificados y, en el proceso de trabajar para él, los califica. Jesús creía en las PERSONAS ROTAS redimidas para alcanzar y ayudar a otras PERSONAS ROTAS. Él nos está llamando a los jóvenes

de hoy. “¿Quién irá?”.

Nuestro lema estratégico es: “Yo Voy”. Esta fue también la respuesta que dio el profeta Isaías cuando Dios le preguntó:

“¿A quién debo enviar? ¿Quién irá por nosotros?”.

Como preparó a Isaías antes de llamarle, así nos prepara el Señor a nosotros hoy. Él no nos conduce a las instituciones en las que nos encontramos accidentalmente o por casualidad. Él es muy intencional.

¿Cuál es tu respuesta hoy?

¿Cómo puedes formar parte del plan de Jesús para ayudar a atraer a los demás hacia Dios?

¿Qué puedes hacer para mostrarte amable, aunque sólo sea con una persona, como lo hizo Jesús?

Como Cristo te ha tocado y te ha redimido, tú también deberías ir ahora y tocar a otro con su compasión ¿Irás hoy?





yo
VOY